

JÁUREGUI

➡ Es prioritario detener la propagación del virus, pero sin paralizar la actividad económica.

Paralelo asiático

MANUEL J. JÁUREGUI

Tanto el Dr. Keiji Fukuda, de la Organización Mundial de la Salud, como Richard Besser, el director del Centro para el Control y Prevención de Enfermedades en Atlanta (CDC), coinciden en que la jugada ya no es CONTENER la fiebre porcina, sino TRATAR a los afectados.

Consideran que ya es demasiado tarde, con casos reportados en casi todo el mundo, para evitar el contagio, por lo que lo recomendable es invertirle dinero y esfuerzo al tratamiento de la enfermedad.

En este sentido, el cierre de restaurantes impuesto por el Jefe de Gobierno capitalino no sólo va contracorriente, sino que atenta contra la de por sí golpeada economía de muchos establecimientos, cuya supervivencia había puesto en duda la crisis, pero ahora, con la cuarentena declarada por Marcelo Ebrard, seguro TRONARÁN.

Se nos hace chicharronera esta medida y, seguramente, inefectiva pese a lo extrema.

Ahora que quizá sea fácil para los expertos extranjeros decir que contener

el virus ya no es posible, ya que ellos no han visto muertos. Inexplicablemente la influenza porcina —hasta este momento— muestra más severidad en México que en los otros países en los que se ha manifestado, algo que el Dr. Fukuda dice amerita investigarse.

De seguir enfermándose la gente, se abre la posibilidad de que el cierre de establecimientos impuesto por diferentes autoridades (escuelas, restaurantes, museos, cines, etcétera) se AMPLÍE y que suceda en México lo que sucedió en ASIA hace unos seis años, cuando allá brotó la influenza aviar.

Durante este brote, ASIA en general (China, Singapur, Hong Kong, etc.) vivió un periodo muy difícil en el que la gente no salía, no iba al trabajo, a la escuela, no se subía al autobús ni al avión y la economía sufrió enormemente.

Esto sucedió en época de jauja, pero en estos momentos en los que el planeta entero está sumido en una crisis económica, una emergencia de esta naturaleza sería terrible para México.

El reto para nuestra autoridades es,

por tanto, formidable: por un lado, deben evitar que cunda esta plaga, pero al mismo tiempo tener cuidado de que no se PARALICE la economía.

Literalmente, puede acabar saliéndonos más onerosa la cura que la enfermedad si se exageran las acciones y la economía se colapsa.

Expertos extranjeros tanto de la OMS como del CDC que han estado en México han aplaudido las medidas tomadas por nuestras autoridades, y han dicho que la respuesta fue apropiada. Uno incluso dijo estar “muy impresionado” con las autoridades de salud mexicanas.

Supongamos que haya sido diplomático y que lo haya dicho para no enemistarse con colegas con los que tendrá que colaborar, como quiera —pese a que haya quien afirme que la respuesta fue tardía— a fin de cuentas se respondió y se están implementando medidas prudentes.

Y no nos referimos a repartir tapabocas, medida considerada por expertos como bastante menor y de relativa ayuda, ya que lo importante es evitar el contacto directo con gente infectada y no tallarse los ojos, la boca o la nariz, con manos sucias.

Nos referimos como positiva a la difusión, a la divulgación del peligro, la apertura con los números, la obtención de dosis suficientes de antivirales y la coordinación con los hospitales privados y los médicos especialistas que atienden estos casos.

Precisar que MUCHOS casos de enfermedad viral, con cuadro gripal, NO SON imputables a la influenza porcina ha sido determinante, incluso el número de fatalidades a causa de esta epidemia ha sido reducido, queriendo esto decir que las cifras preliminares exageraron (un poco) el riesgo.



Fecha 29.04.2009	Sección Primera - Opinión	Página 14
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

Nadie sabe qué pasará, ni cuántos meses estaremos bajo esta amenaza (la OMS dice que “va pa’ largo”), lo único que se puede afirmar es que estando en primavera y próximos a que entre el verano significa una gran AYUDA. Es más, podría ser LA AYUDA definitiva para mitigar el riesgo de una epidemia, ya que el clima veraniego es poco propicio para el bicho.
¡Cuidémonos, pues, pero SIGAMOS TRABAJANDO!